

EL RINCON DE LA HISTORIA

El Presidente Mitre visita en Concepción a un músico chileno

Por 1875 llegaba a la ciudad de Concepción procedente del Uruguay y de la Argentina, un músico italiano que iba a dejar profunda huella en la metrópoli del sur. Era don José Soro Sforza, nacido en Alessandria, en la región norte de la península, en 1850. Soro había estudiado Composición en Italia como discípulo del maestro napolitano Carlo Coccia (Nápoles 14 de Abril de 1872—Novara 13 de Abril de 1873). El maestro había sido el organizador de las tertulias filarmónicas del rey José Bonaparte y entre 1808 y 1819 compuso veintidós óperas para diversas ciudades de Italia. En 1820 continuó su carrera en Lisboa y en Londres, donde fue nombrado director de orquesta de la Opera y profesor de la Real Academia de Música. Carlo Coccia volvió a su patria en 1828, sucediendo más tarde a Mercadante como maestro de capilla en Novara, ciudad donde falleció. Tenía el músico italiano una extraordinaria facilidad y algunas de sus óperas las compuso en el breve plazo de seis días. Las más celebradas son «María Estuardo», «Clotilde», considerada su obra maestra, y «Donna Caritea». De tan celebrado maestro aprendió José Soro la técnica de la composición, empapándose en el ambiente operístico de los sucesores de Paisiello. Brilló en Montevideo como virtuoso del piano, acompañando a Gottschalk en la interpretación de los «Sueños del Trópico» y de los aires americanos arreglados por el músico de Nueva Orleans. Estas actuaciones le granjearon el cariño de los bonaerenses y sus trozos pianísticos: «El Reloj del Cabildo», «Marcha Triunfal» y otras composiciones fueron litografiadas en Europa, siendo arrebatadas por el público.

El ilustre Bartolomé Mitre apreciaba en Soro al hombre y al artista y, como relata Silvestre Mahuzier en sus «Recuerdos de Cincuenta Años», al visitar Concepción quiso verle y abrazarle y recordar con él los felices momentos de su permanencia en El Plata.

Lazos de amistad y familia detuvieron a Soro en Concepción y allí casó con la distinguida dama doña Pilar Barriga, prolongando su atavismo musical en su hijo don Enrique Soro Barriga, el celebrado autor de la «Sinfonía Romántica», a quien se acaba de honrar con el Premio Nacional de Arte.

E. P. S.